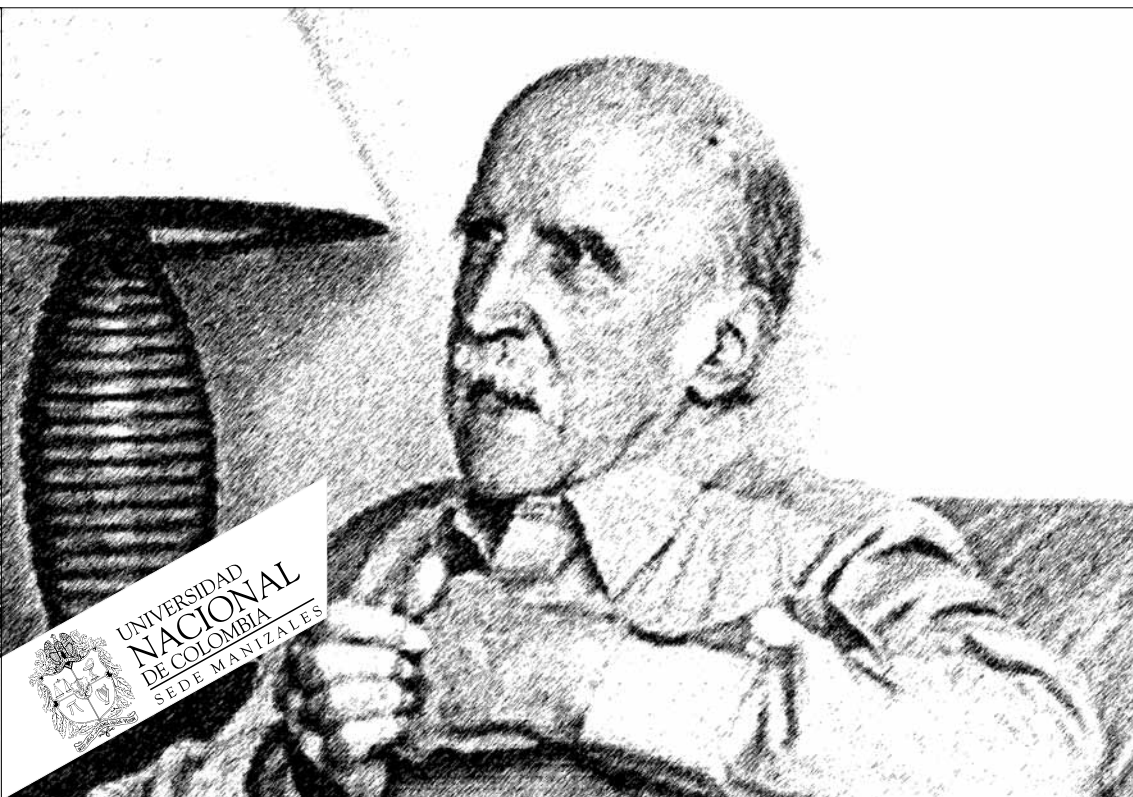


boletín ambiental

Marzo de 2011

Instituto de Estudios Ambientales IDEA **94**

Homenaje a CARLOS AUGUSTO ÁNGEL MAYA
La Aventura Estética del Pensamiento Ambiental





Homenaje a
CARLOS AUGUSTO ÁNGEL MAYA

La Aventura Estética del Pensamiento Ambiental

ANA PATRICIA NOGUERA DE ECHEVERRI, PhD
Profesora Titular y Emérita
Grupo de Pensamiento Ambiental
Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales



“La vida, si no florece en poesía... no vale la pena”

“La crisis ambiental no es una crisis meramente de escasez de recursos naturales; la crisis ambiental es una crisis de la totalidad de nuestra cultura. Es una crisis civilizatoria” escribía nuestro querido Maestro, en “La Fragilidad Ambiental de la Cultura”, publicado por la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá, en 1995. La crisis ambiental no es la crisis de agotamiento de los recursos naturales no renovables, como nos lo ha presentado el discurso del Desarrollo Sostenible, sino una crisis que expresa el derrumbamiento de la civilización occidental, de la cultura moderna y por qué no, el fin de la especie humana. La insistencia del maestro Augusto Ángel en pensar la crisis ambiental como expresión de la crisis de la cultura moderna se confirma en la guerra, cuyas huellas se expanden rizomáticamente; se expresa en las dolorosas e inquietantes huellas del progreso, con su estela de devastación de la naturaleza en clave de una producción y un consumo infinitos y la destrucción de las culturas periféricas y esclavizadas, en clave de un sometimiento atroz de las tramas de la vida. La

crisis ambiental que comienza a intuirse desde el Romanticismo Europeo pero que se visibiliza, se hace explícita en la famosa Conferencia del Club de Roma realizada en junio de 1968, suscita la emergencia de tres megadiscursos que comienzan a imponerse en el mundo a través de los medios de comunicación, las políticas internacionales y las instituciones educativas.

El discurso del desarrollo en todas sus modalidades toma fuerza inusitada sobre todo, después de la I Guerra Mundial. Emerge de la expansión de una sola manera de producir objetos de consumo propuesta por la Revolución Industrial que había comenzado sus trayectos desde el siglo XVIII en Europa, generando las maneras de habitar la Tierra que permanecen hasta hoy. Esta manera de producir objetos se apoya a su vez, en los discursos de la ciencia y de la tecnología. La ciencia moderna se ubica como proyecto de modernidad, donde la razón se desenvuelve sobre sí misma, generando siempre novedad. La ciencia reduce el hombre

a sujeto cognoscente y el mundo a objeto medible, pesable, intercambiable. Las verdades de la ciencia se imponen como verdades universales, generando así un megadiscurso homogeneizante y unificador que niega la diferencia, la singularidad y la alteridad, encarnadas en otras verdades, otras maneras de pensar, otras maneras de construir y otras maneras de habitar esta Tierra. La tecnología reduce la tecné, es decir, la manera de hacer, de construir, de crear a una sola lógica: la misma de la ciencia moderna; la lógica lineal, secuencial, causa-efecto.

Así, los discursos del desarrollo, de la ciencia y de la tecnología, se convertirán en discursos únicos, globalizantes, mundializantes y homogeneizadores, puestos a disposición de la producción permanente de capital. Frente a ellos y como alteridad radical, emerge el Pensamiento Ambiental. Si el pensamiento moderno es un discurso con pretensiones de universalidad, el pensamiento ambiental se propone pensar lo microfísico, lo pequeño, lo anómalo, lo singular, lo diferente, lo alternativo, lo distinto. Si el pensamiento moderno es reduccionista, el pensamiento ambiental es complejo; la linealidad característica del pensamiento moderno se disuelve como paradigma ante lo aleatorio, lo caótico, lo que no tiene sentido -porque puede tener cualquier sentido-, lo que no corresponde a algún determinismo, lo que no tiene meta.

Si el pensamiento moderno sostiene la existencia de dos mundos, el mundo del

adentro vs. El mundo del afuera; el mundo del sujeto vs. El mundo del objeto, el mundo de la subjetividad vs. El mundo de la objetividad; el mundo de las ideas puras vs. El mundo de la realidad material; el mundo del alma vs. El mundo del cuerpo, el mundo del espíritu vs. El mundo del mundo de lo apolíneo vs. El mundo de lo dionisiaco... el pensamiento ambiental propone disolver esas polaridades en relaciones de emergencia, en tensiones poético-políticas, en epistemes como la trama de vida, el bucle-red-trama de la vida, epistemes todas emergentes de la tensión-disolución Ecosistema-Cultura propuesta por Augusto Ángel Maya, en su libro *El reto de la vida*, publicado por Ecofondo, Bogotá, en 1996.

Pero, ¿quién es Augusto Ángel Maya? Es el más importante pensador ambiental latinoamericano. Profesor Titular de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá y luego de la Sede Manizales, Augusto Ángel introduce el Pensamiento Ambiental en la Universidad, como única manera de ambientalizar la educación superior. Fallecido el 11 de septiembre de 2010, a los 78 años de edad, deja un legado inmenso de escrituras, en las cuales la propuesta de pasar de un pensamiento ambiental instrumentalizador de la vida a un pensamiento ambiental estético-complejo, va expandiéndose en nuestro Grupo de Pensamiento Ambiental, creado por el Maestro de Maestros, en el año 1991, el mismo año en el que también creaba en compañía de otros profesores, el Instituto de Estudios Ambientales IDEA,

que soñaba como lugar donde el Pensamiento Ambiental emergiera con inusitada y potente fuerza.

Hasta hoy, su palabra sigue en metamorfosis, en nuevas maneras, nuevas dinámicas, nuevos cuerpos, nuevas tensiones y disoluciones. Su palabra colectiva, rizomática, poética y rigurosa con lo más profundo del pensamiento ambiental que él funda en nuestra Universidad, y que es la inclusión de lo vivo y de la vida en expansión, por fuera de toda reducción, de todo objetivismo, subjetivismo, antropocentrismo, biocentrismo, ecocentrismo o sociocentrismo, su palabra crítica y profética ha construido este nicho en el que ahora habitamos, nicho que seguimos construyendo en la diferencia, en las proximidades y alejamientos propios de la metamorfosis misma que es la vida.

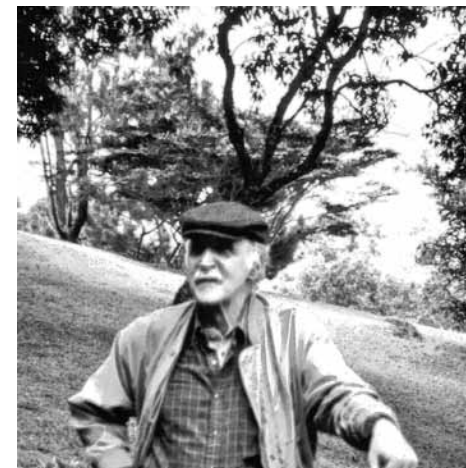
Es gracias a Augusto Ángel Maya, que lo ambiental entra en nuestra Universidad como relación-tensión-contacto-emergencia de dos palabras: Ecosistema-Cultura, que Augusto presenta en su *Reto de la Vida*, como diversas maneras de ser de la Naturaleza, que no es un objeto acabado, terminado, como lo mostraba Descartes en su *Discurso del Método*, sino una

emergencia permanente-en metamorfosis, decimos nosotros-, también permanente, de sí misma en otra, en alteridad radical, como única manera de ser de la naturaleza. Los estudios sobre alteridad que toman tanta fuerza después de la II Guerra Mundial... en especial como resistencia o mejor, re-existencia al Nacional-Socialismo y al Fascismo, tristes monstruos de un pensamiento político económico xenofóbico, centrista, discriminador, taimado, sin paz y petulante, que no introducen la naturaleza como alteridad radical. La ven como recurso en clave económica, como modelo a imitar en clave estética, o como

refugio para evadir los arrasamientos del capitalismo desaforado, en clave política.

Solo los poetas, escritores, pintores, músicos románticos, son capaces de sentir la naturaleza en su poder, su inmensidad, su lentitud y su silencio. Solo ellos, como el caso de

Edvard Munch, en su obra *El Grito*, óleo sobre lienzo de 1893, son capaces de sentir que la naturaleza no es para ser dominada, sino respetada, amada, admirada y/o deseada. Solo Munch, y por ello la tensión permanente con esta obra de arte, solo Coleridge y Wordsworth en su



literatura, Millais en sus pinturas o William Blake en sus pinturas-escrituras, son capaces, románticos y por lo tanto, trágicos que son, de mostrar la necesidad de una disolución en la relación Ecosistema-Cultura en Ambiente. Si no es objeto, si es relación, el ambiente cambia, es metamorfosis, como ahora lo estamos pensando en clave estética. Es ecosistema y no es solamente ecosistema. Es cultura, pero no es solamente cultura. Es emergente de esa relación, transformando bucleícamente las dos maneras de la naturaleza. No es idea, ni principio, ni modelo universal. El ambiente no se puede definir; solamente se pueden describir sus trayectorias, sus maneras de ser y dejar de ser, sus huellas, sus improntas, su permanente cambio. El ambiente, lo ambiental, no es sustantivo ni adjetivo; es un devenir siendo, una actualidad de lo que permanece en la transformación, una fugacidad de la vida en la vida.

La obertura ambiental compuesta por Augusto Ángel en la clave estética-compleja nos abre -por ello obertura- a un pensamiento ambiental, en clave de alteridades.

Otredad, rostridad, otro-otro, otro-radical, emergen a pesar de las intenciones unicistas, omniabarcantes y universalistas de la racionalidad moderna incluyendo el desarrollo sostenible, la sostenibilidad e incluso la sustentabilidad ambiental, como nuevas formas de racionalidad moderna. Como una monstruosidad, como algo que no quiere mostrarse,

pero que muestra, la alteridad emerge del abismo mismo de la racionalidad moderna. La alteridad estética es decir, la otra manera del pensamiento ambiental que no es sinónimo de Desarrollo Sostenible, sino por el contrario una crítica radical a todas las maneras del Desarrollo, es propuesta por Augusto Ángel Maya, cuando plantea que la crisis ambiental es la expresión más profunda de la crisis civilizatoria, porque la crisis ambiental no es solo crisis de los ecosistemas, sino y ante todo, crisis de una cultura y de unas relaciones ecosistema-cultura, donde nuestra cultura, si quiere continuar habitando esta tierra, deberá transformar la totalidad de sus símbolos.

Con su propuesta Ecosistema-Cultura, Augusto construye un concepto de ambiente potente, emergente... un devenir siendo, una actualidad de lo que permanece en la transformación, una fugacidad de la vida en la vida... una relación permanente, vital; una coligación entre los diversos complejos sistemas de la vida, que no se pueden objetivar, porque en la medición se congela lo que no se puede pensar congelado: la vida.

La relación Ecosistema-Cultura es entonces, una relación Estética-Compleja. Por tanto el Pensamiento Ambiental emergente del Maestro es Estético-Complejo. En el año 2000, la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, publica mi trabajo doctoral, titulado "Educación Estética y Complejidad Ambiental". En él, elaboro una propuesta filosófica de

Pensamiento Ambiental en clave estética compleja que llamé Cuerpo-mundo-de-la-vida-simbólico-biótico. Esta imagen conceptual, es una expansión alterna de la propuesta Ecosistema-Cultura. Es una imagen estética en cuanto la coligación entre el cuerpo y el mundo de la vida, es la piel. Una piel que además de ser la epidermis de nuestros cuerpos es la materia de la que está hecho tanto el mundo de lo biótico, -cuerpos de la vida-, como el mundo de lo simbólico, -cuerpos-lenguaje-. Estas maneras de los cuerpos que somos, son el ambiente. El contacto-afecto entre lo biótico y lo simbólico, es en esta investigación, el ambiente.

La imagen de ambiente como piel tiene una conexión radical con la aisthesis, es decir, con la sensibilidad, con el sentir y lo sentido, que solo es posible en el contacto. El ambiente emerge entonces del contacto entre ecosistema-cultura (Augusto Ángel), cuerpo-mundo-de-la-vida-simbólico-biótico (Patricia Noguera).

Los devenires estéticos-complejos del Pensamiento Ambiental fundado por Augusto Ángel, han seguido sus huellas no siempre siguiendo su camino. El filósofo-maestro Ángel Maya jamás quiso que siguiéramos su camino. Siempre enfatizó la necesidad de la crítica, del pensamiento-otro, del pensamiento del afuera, como pensamiento ambiental. Distante de la imitación de modelos, Augusto enseñó (se mostró a sí mismo, en su juego profundo de multitudes que eran él, recordando a Pessoa). Augusto invitó a

pensar lo ambiental, sobre todo en estos tiempos en los que la naturaleza, la vida solo son mercancía disponible para la razón moderna.

Este número de nuestro Boletín Ambiental, se dedica a Augusto Ángel no solo por su palabra comprometida en sus innumerables escrituras, sino y sobre todo, por la vida que Augusto Ángel nos entregó en su pensamiento y que tanto amó. Su muerte lo hace inmortal, en tanto que hoy, en estos tiempos de miseria, necesitamos poetizar (ambientalizar) nuestra existencia. ¿Será que nuestra Universidad Nacional, a través de la educación que construimos todos los días, comienza a rendirle este homenaje, educando en la vida, en el respeto por la tierra y no en el éxito económico y el desarrollo?

Bibliografía

Noguera de Echeverri Ana Patricia. El Reencantamiento del Mundo. Universidad Nacional de Colombia, IDEA Manizales. Gráficas JES. Manizales, 2004.

Ángel Maya Augusto. La fragilidad Ambiental de la Cultura. Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá. 1995.

Ángel Maya Augusto. El Reto de la Vida. Ecofondo. Bogotá. 1996.



Instituto de Estudios Ambientales - IDEA -
Teléfono: 8879300 Ext. 50190 / Fax 8879383
Cra 27 #64-60 / Manizales - Caldas
<http://idea.manizales.unal.edu.co>
idea_man@unal.edu.co